

neos, que deben ver en él un técnico capaz de intervenir sobre las conductas haciendo más humana, más profundamente humana, la existencia personal. Podríamos pensar en problemas más concretos —nivel de empleo, exceso de titulados, falta de apoyo social, desde luego...—. Pero creo que la raíz está en lo que he mencionado. Tras la guerra civil, la naciente psicología española quedó encerrada, un poco como cenicienta, como una «sirvienta» de la filosofía escolástica;

gracias a unos pocos hombres, que se apiñaron en torno al doctor Germain, se ha ido adelante hasta llegar al presente; confío en que, en el nuevo marco de nuestra democracia, la psicología pueda dar a nuestra sociedad la ayuda y los recursos de que teóricamente es capaz. Yo, al menos, confío en ello y considero una buena señal, tal vez un buen augurio, la vitalidad de este Colegio de Psicólogos, que ahora saca adelante este recién nacido boletín, al que deseo larga vida.

REVISTES I LLIBRES

En nostres oficines han restat com regal al col·lectiu de psicòlegs:

— Tres revistes (número 0, 1, 2) de la «Revista de Psiquiatria y Psicología Humánica», donades per En Ramon Rosal (president de l'Associació de Psicologia Humànica de Catalunya, participant al darrer curs d'A. T. realitzat als nostres locals).

— El llibre «Desarrollos de Psicoterapia de grupo y psicodrama», editorial Gedisa, donat per En Leonardo Satne (psicoanalista, participant el passat curs sobre psicodrama impartit als nostres locals).